

La Palma - Num. 3 - Febrero 99 - 350 Ptas.

biósfera

naturaleza y sociedad

**Plan Integral de Residuos:
¿Verdadero o Falso?**

**El G.I.T. de
La Palma ¿S/A.?**

**Nace
Ecologistas en Acción**

**Senderismo:
Puntagorda-Buracas**

Ecoideas

Plantas Medicinales

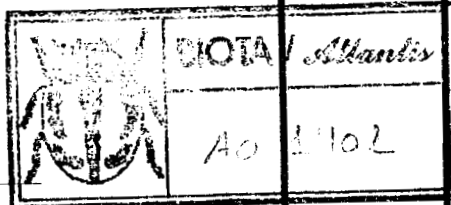
Agenda Verde

**El papel
del fuego en los
pinares canarios**



Nuestras vecinas las cucarachas

Rafael García Becerra
Biólogo



En líneas generales, podemos decir que son especies muy primitivas, con fósiles conocidos desde el periodo carbonífero (300 m.a.), y que han llegado hasta nuestros días variando muy poco su morfología. La clave de este éxito radica en su amplia valencia ecológica, que le permite adaptarse a múltiples condiciones de vida.

Se han identificado unas 3500 especies de cucarachas repartidas por el mundo, que viven en lugares oscuros (la mayoría de hábitos nocturnos) y cálidos (la mayoría de distribución tropical). De todos estos miles, sólo unas pocas han desarrollado un carácter sinantrópico (relación con el hombre) que ha favorecido su dispersión, siendo hoy en día especies prácticamente cosmopolitas. Su dieta es omnívora con preferencias por los azúcares y sus derivados, por lo que viven cerca de alimentos y desperdicios, incluso pueden llegar a devorar a sus congéneres muertos; y aunque se les ha relacionado con la transmisión de enfermedades

y se han encontrado en su digestivo bacterias patógenas, nunca se ha podido demostrar nada. Su desarrollo larvario es bastante lento pero se ve compensado por su elevada capacidad reproductora; algunas especies cosmopolitas pueden llegar a dejar una descendencia potencial, a lo largo de los cuatro años que puede durar su vida, que oscila entre 200 y 800 huevos. Estos están protegidos por una sustancia que, al secarse, constituyen una envoltura resistente que se denomina ooteca y que depositan en los rincones más inesperados de nuestras viviendas.

En La Palma se conocen hasta el momento 8 especies de cucarachas; de las cuales, dos de ellas son endémicas de nuestra Isla, habitan ambientes silvestres y son de pequeño tamaño. Por lo tanto, al no tener una relación directa con el hombre son muy pocos los palmeros que las hemos visto.

Las restantes especies son de amplia distribución mundial e insular. Así, las cucarachas de nuestros hogares han sido introducidas desde distintos puertos europeos y americanos du-

Probablemente cualquiera de nosotros ha tenido, alguna vez, algún tipo de relación con una cucaracha; a la mayoría nos resultan «bichos» desagradables y sólo unos pocos ven en ellas animales de aspecto y andar elegantes, pero realmente ¿qué más sabemos de ellas?.

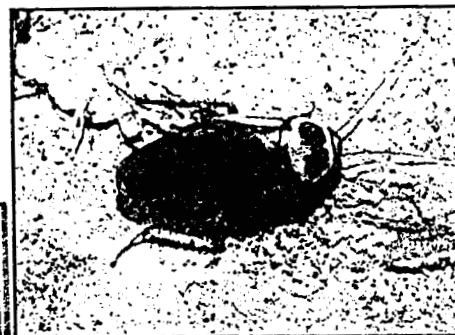


Periplaneta americana.

rante los últimos 200 años, debido al continuo trasiego de mercancías y alimentos llevado a cabo por los isleños. De todas ellas las más frecuentes son las pertenecientes al género *Periplaneta*, con las especies *P. americana* (Linneo, 1767) y *P. australasiae* (Fabricio, 1775). Ambas muy semejantes en forma, tamaño y hábitos, diferenciándose fácilmente la «cucaracha americana» por poseer las dos manchas oscuras del pronoto poco definidas, en comparación con la «cucaracha australasiae». Son insectos de unos 4 cm. aproximadamente. Siendo hoy en día la más frecuente en nuestras casas la «cucaracha americana» (a pesar de

su nombre es originaria de Asia meridional) aunque en clara competencia con la «cucaracha australasiae» de orígenes poco claros, pero que cada vez es más abundante, al menos en nuestras calles. Pueden vivir en barcos, minas, cuevas, galerías, desagües, alcantarillas, almacenes, graneros y por supuesto en nuestras casas, pero casi siempre en cotas inferiores a los 600 metros a.s.n.m. pues no toleran el frío o la sequedad.

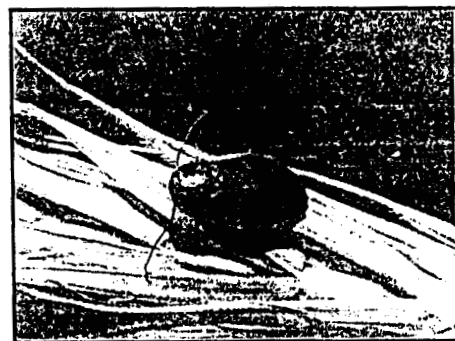
La más pequeña de nuestras cucarachas domésticas es la «cucaracha rubia» o «alemana», *Blattella germanica*



Periplaneta australasiae.

(Linneo, 1767), aunque los alemanes la llaman «francesa» o «rusa» y en Rusia la conocen como «cucaracha prusiana» y aunque su nombre vulgar nos puede llevar a confusión su probable origen sea asiático y desde ahí el hombre la ha llevado a todas las regiones del planeta. De unos 12 mm. de longitud es mucho más hogareña que las anteriores pues sólo se la encuentra dentro de nuestras casas, principalmente en baños y cocinas, donde pueden comer no sólo materia orgánica sino también, papel, cuero y tejidos.

Otra de nuestras vecinas es la «cucaracha volona» o «saletina»,



Zetha symonyi.

Rhyparobia maderae (Fabricio, 1781), es la más grande de nuestras cucarachas, pero cada vez menos frecuente de observar, ya que sus hábitos, aunque ligados al hombre no se desarrollan dentro de las casas, sino entre los hoy en día cada vez menos frecuentes artesanados de maderas, en gallineros y palomares de nuestras ciudades y pueblos. Cuando se les excita producen un leve siseo y no dudan en emprender el vuelo.

Pycnoscelus surinamensis (Linneo, 1758), es la más rural y menos conocida de nuestras cucarachas sinantrópicas, gusta de zonas cultivadas, estercoleras y lugares donde se acumula materia vegetal en descomposición. Es de unos

2 cm. de longitud y su éxito en colonizar distantes lugares se debe a su carácter partenogenético, de manera que con sólo arribar a nuestras islas una hembra, es suficiente para llevar a cabo la reproducción aún en ausencia de machos.

Por último, nos queda una pequeña cucaracha de unos 8 mm. *Zetha symonyi* (Krauss, 1852) que frecuenta bodegas, almacenes, graneros cúmulos de detritos vegetales, pero sin influir directamente en la economía del hombre, por lo que no ha despertado un gran interés por conocerla.

Con estas nuevas localidades de Mazo y Breña Baja en la isla de La Palma, se ve ampliada su distribución en el Archipiélago, que hasta ahora se restringía a Tenerife.

A modo de conclusión, podemos decir que si estos animales han sobrevivido a tantos cataclismos y extinciones, no dude que por muchos insecticidas y plaguicidas que utilicemos también nos sobrevivirán y posiblemente hereden este mundo.

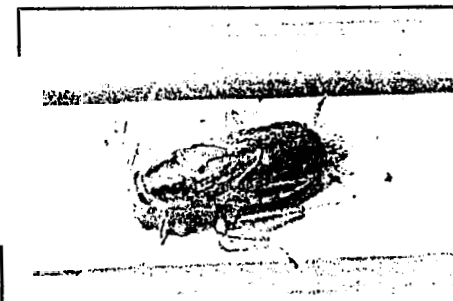
BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:

BAEZ, M., (1984). Artrópodos: 101-254.

En: *Fauna marina y terrestre del Archipiélago Canario*. Edirca Ediciones, Las Palmas.

BLAND, R.G., S.K. GANGWERE & M. MORALES (1996). An Annotated list of the Orthoptera (sens. lat.) of the Canary Islands. *Journal of Orthoptera Research*. N° 5: 15S-173.

GARCIA, R., G. ORTEGA, & J.M. PÉREZ. (1992). *Insectos de Canarias*. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. 420 pp.



Blattella germanica.



Pycnoscelus surinamensis



Sonchus hierrensis var. *benelouensis*

*flora
canaria*